

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

La visión del otro en tanto dominador, en la Atenas sometida al poder macedón.

Cristian Espejo.

Cita:

Cristian Espejo (2005). *La visión del otro en tanto dominador, en la Atenas sometida al poder macedón. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/32>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e80H/vgO>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia

Rosario 20,21,22 y 23,de Septiembre de 2005

Facultad de Humanidades y Artes de Rosario

Título: La visión del otro en tanto dominador, en la Atenas sometida al poder macedón.

Mesa Temática: El Estado y las relaciones de poder en la Antigüedad Clásica y Tardía.

Estrategias de dominación y control social, reglas normativas y prácticas políticas.-

Pertenencia Institucional: Universidad Nacional de San Juan

Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes.

Departamento de Historia

Gabinete de Historia Universal

Autor/a: Magíster Cristian Espejo Romarión

Dirección: Diagonal Marconi 1147 sur Barrio C.R.A.S. Capital San Juan. C:P: 5400

T.E.: 0264-4200767

E mail: cespejorr@hotmail.com

Introducción

Nuestro trabajo se propone realizar la reconstrucción de un pensamiento de unas ideas esencialmente políticas- al modo de entender la política de los griegos como un ente abarcador de todas las actividades del hombre-de unos sujetos que se trazaron una cosmovisión sobre un hombre en particular, un monarca, el dominador de su *polis*. Al adentrarnos en las fuentes se nos impone cuestionarnos sobre la percepción que tuvieron algunos líderes atenienses sobre Filipo II rey de Macedonia, sobre cómo lo caracterizaron en sus escritos e indagar el por qué de esa opinión.-

Entendemos que el enfrentamiento ente Atenas y Filipo no puede ser visto únicamente como un recambio de los centros de poder. Algunos líderes de la ciudad sintieron – y así lo expresaron- que este enfrentamiento era en realidad un “*agón*” entre dos formas de vida, entre dos formas de entender las relaciones entre los hombres entre sí y entre los ciudadanos con el Estado. En definitiva entre dos formas de concebir la política y las relaciones entre el individuo y el estado.-

Para su realización hemos abrevado en el corpus demosténico, especialmente en la Filipicas y las Olinticas, como así también “Sobre los Asuntos del Quersoneso” también hemos

consultado el “Contra Démades” y el “Contra Leócrates” de Licurgo y el “Contra Filípides” de Hipérides.-

1- EL Marco Temporo-espacial

A) La época de Filipo y Alejandro

Macedonia se encuentra situada al norte de Grecia. Los helenos consideraban a sus habitantes como bárbaros¹, otros en cambio como el orador Isócrates, los inscribe dentro de la Hélade.

*Yo me alegré por lo que se votó sobre la paz y pensé que nos aprovecharía no sólo a nosotros sino también a ti y a todos los demás griegos...*²

Aparentemente la gran mayoría de los mismos griegos, los ubicarían en una categoría intermedia entre bárbaros y griegos.³

Al frente de su gobierno había una monarquía representada por la familia de los Argeadas, durante los siglos VI y V a.C. habían llevado a cabo la expansión territorial, así pues el reino macedonio emerge del siglo V a.C. "plenamente constituido."⁴ La diferencia entre griegos y macedonios está representada por su lengua, y sobre todo por su "*paideia*", es decir todo su modo de vida, organización, costumbres.

Existió entre los macedonios una gran admiración por la cultura griega, y la casa reinante ejerció un papel de mecenazgo atrayendo a la corte numerosos artistas, poetas, filósofos.⁵

Así la casa reinante afirmó su poder y prestigio y demostró que la transformación de Macedonia como gran potencia del siglo IV a. C., era el fruto de un largo y constante trabajo realizado por todos sus monarcas.-

Durante el reinado de Pérdicas III (hijo de Amintas III) para confirmar el compromiso que Macedonia mantenía ante Tebas, el general Pelópidas tomó rehenes a distinguidos miembros de la realeza, entre ellos a Filipo (hermano de Pérdicas) a la sazón de quince años,

¹ DEMÓSTENES, Tercera Filípica. Parag. 31.

² ISÓCRATES, Filipo. Parag. 8, 15.

³ PASCUAL GONZÁLEZ, José, Grecia en el siglo IV antes de Cristo. Del imperialismo espartano a la muerte de Filipo de Macedonia. Madrid, Síntesis, 1997, pág. 159/160.

⁴ Ibidem. Pág. 158.

⁵ Como Helánico y Herodoto, Eurípides, el pintor Zeuxis, el músico Timoteo de Mileto, el poeta épico Querilo de Samos, el trágico Agatón de Atenas, algunos actores importantes desarrollaron el papel de embajadores ante la corte macedonia. Esa misma corte dio impulso a festivales gimnásticos - artísticos que se llevaban a cabo en la ciudad de Dión figuras como Amintas I (540?-498?), Alejandro I (498?-450?)⁵ apodado filoheleno, Pérdicas II (450?-414?), Arquelao (413 - 399 a. C.). Con la llegada de Amintas III y sobre todo a partir de la capitulación de Olinto en el 379 a.C. el reino conoció un proceso de crecimiento interno y auge.

que permaneció en Tebas, por lo menos durante tres años, tomando contacto directo no sólo con la cultura helena, sino con dos excepcionales generales como Pelópidas y Epaminondas en la época del poderío de Tebas sobre la Confederación Beocia y el mundo griego.⁶

A la muerte de su hermano en el 359 a. C. asumió como regente. Conocedor de la situación se abocó a reorganizar y engrandecer internamente Macedonia. Para ello se valió indistintamente de la energía que poseía para la acción, como la paciencia en la realización de las negociaciones.⁷

Organizó el ejército, transformándolo en una fuerza nacional disciplinada y eficaz. Para ello se valió de la tradicional energía de la nobleza volcada a la caballería macedonia los *hetairoi*- sus superiores eran los "*ilarcas*" (u oficiales de mando) funciones que recaían en los señores de la corte identificados por su capacidad en los combates.

De otra parte sabemos que los reyes macedónicos basaban su autoridad en el respaldo que les brindaba la "*Asamblea militar*", este cuerpo era quien ratificaba la jefatura del estado. Esto significaba que el monarca debía actuar en acuerdo con la Asamblea, y ese acuerdo se establecía sobre lazos personales fundamentalmente con los "*hetairoi*". Uno de los aciertos más importantes de Filipo es justamente haber logrado captar para la realización de sus planes a los más importantes miembros de la nobleza.⁸ Para la concreción de sus objetivos dispuso tanto de macedonios como de helenos.⁹

Así también atrajo a su causa a otros griegos, fuera de Macedonia, que desde sus mismas ciudades apoyaron a Filipo (ya sea impresionados por sus planes o disuadidos por el soborno) estos propagandistas actuaron ante el Consejo, o la Asamblea y facilitaron el progreso de su política.

B) Filipo y Grecia

Hemos dicho que en un primer momento Filipo consolidó internamente Macedonia y se expandió por Peonia asaltó la Lincestiada, territorio ilirio, expandiendo

⁶ Fue Tebas una excelente escuela, para despertar las estrategias militares de Filipo al mismo tiempo aprendió las características y mecanismos de la política de los estados helenos, sus ventajas y sus flaquezas, de las cuales, posteriormente se aprovechó convenientemente.

⁷ Falto de escrúpulos acudió a todo tipo de ardid para lograr sus objetivos. Así pues conquistó territorios del Epiro, se apoderó de Anfípolis y Pidna, se apoderó también del monte Pangeo en Tracia. Su capacidad militar puso a límite a peonios e ilirios a quienes sumó en su ejército.

⁸ FERNANDEZ NIETO, Francisco J., El mundo griego y Filipo..., op. cit. pág. 29/33.

⁹ Siempre se recuerda el importante rol jugado en la corte por el ateniense Calístrato quien fue responsable de la reorganización de las finanzas, otros que deben mencionarse en función a su importancia son Eumenes de Cardia, Pitón de Bizancio, Nearco de Creta.

las fronteras hasta las orillas del Lago Ocrida. También intervino en Tesalia apoyando a los Alveádas de la ciudad de Larisa, que se oponían a los tiranos de Feras.¹⁰

En síntesis Filipo había extendido las fronteras de Macedonia a costa de sus vecinos Peonia, Tracia, Iliria, Epiro, logrando la salida al mar por la anexión de las ciudades griegas del golfo Temaico. Su interés lo puso entonces en las ciudades griegas del norte y centro de la Hélade. La ocasión de cumplir con este objetivo se lo brindó la llamada "III Guerra Sagrada", con la intervención se granjeó ser reconocido como salvadore de la Anficciónía délfica.¹¹

Continuando el proceso que había comenzado, Filipo se apoderó de Tesalia, donde se hizo nombrar "*tagos*", a la vez que se apoderó de las ciudades de la costa.¹²

Dentro de este movimiento expansivo la toma de la ciudad de *Olinto* en el 348 a.C., constituyó un verdadero hito y señaló el rumbo de las ambiciones de Filipo sobre toda Grecia. Las *poleis* que en algún momento habían ostentado su poderío, estaban desgastadas, con graves problemas internos. Además entre los griegos existía cierto "**consenso**" por mantener la paz.¹³

Mientras tanto en Atenas las opiniones respecto al rey macedón estaban divididas. Una facción quería mantener la paz y las buenas relaciones con Filipo, el grupo que se ha

¹⁰ Intervino en el reino de Epiro, casándose con la princesa Olimpia, y así logró ampliar la frontera occidental anexando la región de Tinfea. Al año siguiente conquistó las ciudades griegas de Anfipolis y Pidna, puntos estratégicos a partir de los cuales podían salir los productos del interior al mar. Anfipolis cayó en el 357 a. C. y Pidna en el 356 a. C., ciudades que no pudieron ser socorridas dado que Atenas enfrentaba sus problemas con los aliados de la Segunda Liga. Sin perder tiempo concluyó una alianza con la ciudad de Olinto que estaba a la cabeza de la Liga Calcídica, juntos atacaron Potidea (356 a. C.). Ocupó la ciudad de Crénides a la que bautizó Filipo, en el 354 a. C. tomó otra ciudad griega, Metona. (cita ESPEJO, Cristian, Polis ,polites y democracia en el pensamiento político de Demóstenes, Licurgo e Hipérides. Tesis de Maestría. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. Universidad Nacional de San Juan, marzo de 2005.-)

¹¹ El pretexto para que se produjera su intervención se lo brindaron las mismas ciudades helenas con los sempiternos antagonismos que las enfrentaban. Filipo sacó partido de estas rivalidades para intervenir en el mundo griego, cuando (en el 355 a.C.) se produjo la "tercera guerra sagrada" (así designada dada que estaba implicado el Santuario de Apolo en Delfos) entre tesalios y focidios Filipo ayudó a los tesalios, ocupó la capital de la Fócide. La intervención le granjeó la simpatía de determinados grupos, y fue saludado como salvador de Anficciónía Délfica

¹² La Anficciónía Délfica era la liga de estados que reconocía a Delfos como su santuario central.

PASCUAL GONZÁLEZ, José, op. cit. pág. 164/167

LEVEQUE, Pierre, op. cit. pág. 330/332

MOSSE, Claude, Atenas. Historia de una democracia, trad. Juan M. Azpitarte Almagro. Madrid, Akal, 1987, pág. 103/104.

LOZANO VELILLA, Arminda, El mundo helenístico. Madrid, Síntesis, 1992 pág. 20/21.

GOMEZ ESPELOSIN, F. J., Introducción a la Grecia Antigua. Madrid, Alianza, 19988, pág. 244/250

¹³ La paz general (Koiné Eirene) podía quizás lograr el despegue económico y social que a su vez terminara con guerras, luchas, y desequilibrios. Fue este espíritu el que animó a las ciudades griegas a firmar La Paz de Filócrates en el 346 a.C. que en términos generales era mantener un "statu quo" que favoreciera a Filipo. De otra parte Filipo se hizo con los escaños que les correspondían a los focidios en el Consejo de la Anficciónía, de hecho logró legitimar su inclusión en una de las instituciones de mayor prestigio y tradición, dado que la Liga tenía conjuntamente fines religiosos - políticos.

denominado filomacedónico, la otra facción era el partido patriótico o nacional y contaba con el liderazgo de Demóstenes que ya había demostrado sus recelos en las célebres "Olínticas" y que después plasmó sus dudas y temores en sus no menos célebres Filípicas.

Pero, otros en tanto veían en el joven rey la única posibilidad de lograr la pregonada *unión panhelénica*, que diera fin a las crisis de las *poleis*, adheridos a este pensamiento ubicamos a Isócrates y Esquines y Foción

Aparte de ellos, estaban los que, sostenidos por el dinero de Filipo, le servían de voceros o propagandistas a sueldo. Ambos grupos, que los historiadores ubican en facciones, sostenían una determinada posición en un escenario político caracterizado por la apatía, la comodidad, y la falta de iniciativa que se extendían sobre la mayoría de los atenienses. Pareciera que el breve interregno de paz y prosperidad que brindó la excelente administración de Eubulo habría convencido a Atenas de no buscar en el enfrentamiento la solución a sus males.¹⁴

A pesar de lo adverso del clima político Demóstenes y su grupo consiguieron el envío de misiones diplomáticas a los fines de frenar el avance de Filipo.¹⁵

Junto a una política de relaciones con otros estados también se planificó una reorganización del presupuesto y las finanzas para así obtener los mayores ingresos a la ciudad y orientar recursos a la caja militar (*estratiotika*). Estas medidas permitieron a Atenas hacer frente a Filipo.-

Logró despertar los recelos de los tebanos temerosos del poderío macedón, Atenas con Demóstenes a la cabeza aprovechó la situación logrando la firma de un acuerdo.

Filipo avanzó sobre Beocia, en el 338 a.C. Filipo se apoderó de Anfisa y en septiembre del mismo año derrotó en la llanura de Queronea al ejército aliado griego. Al respecto Pierre Leveque ha afirmado:

"La libertad griega expiró en los campos de Queronea..."¹⁶

Filipo actuó con moderación en Atenas. El **orador Démades**, logró negociar una paz y así Atenas se vio libre de la ocupación.

¹⁴ ROMILLY, Jacqueline de, Les moderes atheniens vers le milieu du IV^{ème} siècle: echos et concordances. R.E.G. N° 67, París, 1954, pág. 327..

¹⁵ Se formó entonces una alianza o liga antimacedónica liderada por Atenas, en la que se encontraban Eubea, Acaya, Corinto, Megara y ciudades de la Liga Aquea

Fue en el 340 a. C., también cuando Demóstenes viajó a la región de los Estrechos con el fin de captar las ciudades (Bizancio, Abydos, Rodos, Quíos, etc.), zona de crucial importancia para el abastecimiento de Atenas.

¹⁶ LEVEQUE, P., op. cit. pág. 335.

En Corinto se proclamó la paz general tan ansiada, a la vez Filipo se alzó con el título de *hegemón* (líder máximo de la Confederación griega) y se le dotó de plenos poderes - *strategos autókrator*- la liga estaba formada por una representación de delegados (*synedrion*).

Poco disfrutó Filipo de sus logros ya que un año más tarde fue asesinado (336 a. C.). Le sucedió el hijo que había tenido con la princesa molosa de Epiro, Olimpia: el joven Alejandro.

- **2- La visión del otro en tanto conquistador...**

En la segunda mitad del siglo IV este macedonio que se impuso en el trono ocupándolo como tradicionalmente lo hacían sus antecesores, era para los atenienses un otro, diferente de los helenos, bien distinto de ellos, por su rusticidad, por lo bárbaro de su país, pero fundamentalmente por que era extraño a la cultura griega.-por que no compartía con ellos ni lengua ni pautas culturales.-

Y quizás de todas las pautas culturales macedónicas la que era más extraña al modo de vida de los atenienses estaba relacionada con las concepciones sobre la vida política, los conceptos de democracia, ciudadanía, hombre libre, participación política.-

En el imaginario de algunos atenienses este hombre era un bárbaro, que no tenía con ellos en su comportamiento o pensamiento puntos de encuentro. Ese era al menos, el claro concepto que vertían sobre él quienes se habían declarado hostiles a su política.-

Por supuesto que dentro de la polis habían otras visiones. Había quienes entendían que Filipo era una respuesta a las necesidades de la ciudad, quienes no veían con suspicacia sus continuos triunfos, más aún consideraban que se necesitaba de él para instaurar una nueva forma política y abiertamente se declaraban a favor de su política expansionista. Dentro de este último grupo podemos indicar figuras prominentes, oradores famosos por su desempeño en la Asamblea como Esquines, Démades, Dinarco, Filocrates de Hagnute, Pitón de Bizancio, por citar sólo algunos.-

Nos vamos a detener en las expresiones vertidas sobre el rey de Macedonia, por el primer grupo a quienes se dio en llamar la facción antimacedónica, cuando Filipo era una amenaza a la libertad de Atenas y de toda la Hélade.-

A) ¿Cómo se lo describe a Filipo, que se dice de él?

Demóstenes, fue quien mayores advertencias realizó sobre Filipo, en sus primeras arengas intentó convencer a sus conciudadanos que el poder del macedón era limitado y podían oponerse con éxito a sus planes. Explicaba que los territorios por éste conquistados

eran trofeos de guerra que estaban a disposición de cualquiera que tuviese la voluntad de disputarlos:

*“...Y si alguno de vosotros, varones atenienses, piensa que Filipo es difícil de combatir, considerando la gran cantidad que representan las fuerzas que posee como recurso y el hecho de que la ciudad haya perdido todas sus plazas fuertes, correctamente piensa; /.../. Pero aquél, varones atenienses, bien vio esto: que esos territorios todos son trofeos de guerra que están en medio del campo al alcance del que los gane, y que por naturaleza corresponden a quienes están presentes los bienes de los ausentes y a los que quieren pasar por trabajos y peligros los de los negligentes. Y, precisamente, valiéndose de esa opinión **lo ha sometido todo y lo tiene en sus manos, parte a base de arrebatarlo por la guerra, parte a base de alianzas y amistades**; pues, en efecto, todos quieren hacerse aliados y atender a aquellos a quienes ven preparados y decididos a hacer lo que es preciso.”¹⁷*

Entendemos que el orador de Peania perseguía unos fines bien concretos cuando argumentaba de esta manera, lo que buscaba con sus palabras era convencer a los atenienses de la necesidad de poner coto al expansionismo del macedón y la única manera de conseguirlo era mostrándoles que los objetivos que en ese momento perseguía Filipo no eran otros que los que antaño había también perseguido Atenas ya fuese en la época de oro del imperialismo ateniense o la más recientemente en la época de la segunda liga.

Lo significativo de estos discursos políticos es que Demóstenes nos da a conocer los modos de acción del rey: diplomacia, guerra, alianzas, sobornos, espionaje y otras armas que lo hicieron famoso.

Nos lo describe como un ser tremendamente astuto que hacía de las debilidades de Atenas su propia fortaleza, así por ejemplo cuando Atenas no había sabido mantener a sus aliados, Filipo a esas ciudades las tomó como aliadas suyas, en otros casos ante la ausencia de Atenas o ante la falta de su apoyo militar la política seguida fue la de sometimiento o directamente declararles la guerra y abatir las ciudades que habían quedado en soledad

Cómo y cuándo se empleará este ejército, lo decidirá según la ocasión el jefe designado por vosotros; pero lo que es menester que vosotros aportéis, eso es lo que yo tengo expresado por escrito en mi proyecto. Si proporcionáis, varones atenienses, en primer lugar ese dinero que os digo, y luego, preparando lo demás –los soldados, los trirremes, la caballería-, constreñís al ejército entero y completo, mediante una ley, a permanecer en el campo de acción de la guerra, convirtiéndoos vosotros

¹⁷ DEMÓSTENES, Primera Filípica, Parágr. 4 a 6

*mismos en administradores y proveedores del dinero, y poniéndolos en condiciones de reclamar al general la razón de las acciones, dejaréis de deliberar siempre sobre lo mismo, sin realizar progreso alguno. Y todavía, además de eso, primeramente, varones atenienses, le quitareis el más importante de sus ingresos. ¿Y cuál es ese? **Que lucha con vosotros a costa de vuestros aliados, raptando y despojando a los que navegan por el mar.** ¿Y luego qué, además de eso? Vosotros mismos os veréis libres de padecimiento, no como en el tiempo pasado cuando se lanzó contra Lemnos e Imbros y se marchó de allí llevándose prisioneros a ciudadanos vuestros, y cuando apresó las naves cerca del Geresto, y sacó a cuenta de ello incalculables sumas de dinero, y cuando finalmente desembarcó en Maratón y se marchó llevándose de la región el trirreme sagrado, y vosotros ni podéis impedir esos hechos ni enviar expediciones de auxilio en las fechas que de antemano fijéis.*¹⁸

Pero aún cuando lo desacreditaba no dejaba de reconocer sus capacidades, indudablemente estaba deseoso de demostrar a sus conciudadanos del peligro que el macedón significaba para Atenas sin dejar de reconocer que sus triunfos se debían a que era un gran estratega.¹⁹

Según Demóstenes la capacidad de Filipo era tal que la guerra que comenzó con un ataque de Atenas se había convertido en virtud del virtuosismo bélico de Filipo, en una guerra defensiva, en la que a la ciudad del Ática no le restaba otra salida más que armarse y prepararse para que la guerra no se llevara a cabo en su propio territorio.²⁰

Por último cabe destacar un rasgo muy particular del carácter de Filipo que lo consagra como un verdadero político. Las fuentes destacan una singular maestría en el arte de negociar, un lenguaje ambiguo favorecía sus planes a la hora de culpar "a los otros" de una incorrecta interpretación de sus palabras o intenciones²¹ podía aletargar meses una respuesta cuando esto beneficiaba sus intereses, desplegaba una inusual cortesía ante embajadores o diplomáticos, utilizaba su infalible memoria para consagrar sus propósitos amén de la amenidad y elocuencia de sus discursos, todas estas virtudes las puso al servicio de unos planes que hasta entonces no había creído nadie poder ejecutar: someter los estados helenos y luego apoderarse de las ciudades griegas de Asia.

¿Quién es Filipo ? Decididamente para el peanieo era un enemigo de Atenas. Y cuando afirmaba que los estaba despojando de todo cuanto otrora tuvieron , creemos que no se estaba

¹⁸ DEMÓSTENES, Primera Filípica, Parágr. 33 y 34

¹⁹ DEMÓSTENES, Primera Filípica, Parágr. 31

²⁰ DEMOSTENES Primera Filipica parág.43

²¹ DEMÓSTENES, Segunda Filípica, parág. 3 Sobre los asuntos del Haloneso parág. 5

refiriendo sólo a los territorios que fue ocupando, a los aliados que fue ganando, al dinero o a las embarcaciones sino a algo más sustancial, más elemental de la polis ateniense. Nos referimos a los elementos que hacen a su democracia a la vez que logró poner en evidencia las fallas del sistema político vigente o al menos a la crisis social y cívica que ponía en jaque a la polis y su democracia.

*Pero si dejando eso aparte nos hacemos cargo de que **este hombre es enemigo, de que nos está despojando de lo nuestro, de que durante mucho tiempo nos está insultando, de que todo cuanto en cualquier ocasión esperamos hiciera por lo nuestro resulta que se ha vuelto en contra nuestro, de que el futuro está en nuestras propias manos, y de que si ahora no queremos combatir allí con él, tal vez nos veremos forzados a hacerlo aquí, si nos hacemos cargo de eso, habremos decidido lo que hace falta, y nos habremos librados de vanos discursos; pues no hay que considerar lo que llegará a suceder, sino saber a ciencia cierta que será desastroso, si no aplicáis a ello vuestro entendimiento y no queréis hacer lo que os conviene.***²²

En otra oportunidad se refería con términos semejantes, describiéndolo al rey macedón malévolo y esencialmente hostil para la ciudad:

*En primer lugar varones atenienses, fijad en vuestras mentes con firmeza esto: **que Filipo está en guerra con nuestra ciudad y ha roto la paz (y dejad de acusaros sobre este tema los unos a los otros) y es malévolo y hostil para con la ciudad entera y el suelo de la ciudad, y añadiré que incluso para con todos los hombres de la ciudad, hasta los que consideran serle gratos en sumo grado; y si no, que examinen el caso de los Olintios Eutícretes y Lástenes, los cuales parecían estar en la mayor familiaridad con él, y luego que le entregaron la ciudad por medio de traición, han acabado de forma más miserable que nadie. Sin embargo, contra nada lucha ni intriga más que contra nuestra constitución y a nada en absoluto dirige sus miras con mayor interés que al modo de destruirla.***²³

Ahora bien, según lo que nos informa Demóstenes, Filipo no era cualquier enemigo, era quizás el más hábil que ha debido enfrentar Atenas- sin escrúpulos, sin límites morales, sediento de poder, etc.- pero cabe preguntarnos ¿era así Filipo o de este modo lo retrata Demóstenes para hacer de su propia figura de dirigente político, la más acorde a tan colosal

²² DEMÓSTENES, Primera Filípica, Parágr. 50

²³ DEMÓSTENES, Sobre los Asuntos del Quersoneso, Parágr. 38/40

enemigo? .Si seguimos este razonamiento entenderemos que mientras más grande era la figura de Filipo, como enemigo de Atenas, más grande debía ser la de quien lo enfrentase; y recordemos que antes del -338 el único líder capaz de enfrentar y desenmascarar la política del gran macedonio era Demóstenes.-

Bien sabemos que fue Demóstenes y la facción antimacedónica los únicos que comprendieron hacia donde encaminaba su política Filipo y hacia donde lo llevaba la d grandeza de su personalidad sin igual.-

2- Conceptualización de la Tiranía como oposición a la democracia y Filipo entendido como enemigo de la democracia

La facción antimacedónica entendió desde un principio que Filipo de Macedonia era su enemigo, y lo que es más relevante, enemigo de la democracia.

A través de distintas piezas oratorias Demóstenes se encargó de dejar bien en claro este supuesto. Y el ser enemigo de Atenas y su sistema político comprendía el atentar contra las libertades, la justicia y la equidad que proclamaban los mismos atenienses.

Unido a esta idea, estaba el de asociar a Filipo con el concepto de tirano. Visto de este modo las cosas el enfrentamiento con el reino de Macedonia era pues el enfrentamiento entre dos sistemas políticos, dos formas de organización contrarios entre sí, democracia de una parte, tiranía de la otra.

En la Primera Olintíaca se advertía a los atenienses del siguiente modo:

"...no obstante, tomándolo bien, lo que hace a Filipo más temible es también mejor para vosotros. Soberano absoluto, él es a la vez el general, el señor, el tesorero; está en todas partes donde se halla su ejército, ventaja inmensa para operar rápidamente y aprovechar las ocasiones; pero si se trata de arreglos que él quiera concluir /.../ nada hay más favorable"²⁴

A un hombre y rey al que se ha llamado "**retorcido, hábil para aprovecharlo todo**" y tantos otros calificativos también se lo definía por el tipo de poder que tenía. Un poder personal, casi absoluto, del cual él mismo era su propio consejero y freno. Una monarquía una tiranía, un gobierno tan alejado del sentir de los atenienses y sin embargo tan peligrosamente próximo. Si era bien cierto, el ser sólo, único, sin tener que dar demasiadas explicaciones a nadie lo hacía más rápido, más brusco en el ataque, más inesperado. Pero he allí lo irritante a

²⁴ DEMÓSTENES, Primera Olintíaca, parág. 4

la mentalidad ateniense, su poder fue en este párrafo, descrito como absoluto, y por lo tanto esencialmente en oposición a la democracia griega.

Más adelante leemos:

"...es un hecho general que toda república /democracia/ desconfía del poder absoluto, sobre todo cuando se trata de dos estados colindantes..."²⁵

Demóstenes ya había explicado la necesidad que tenía Atenas de mantener a sus aliados y guardar una política de continuidad en tal sentido, sobre todo cuando las alianzas tendían a unir poleis con gobiernos similares, párale los estados democráticos debían estar unidos firmemente para enfrentar a los gobiernos oligárquicos de otros estados. En Tal caso era mucho más necesario prevenirse de estados en los que el sistema vigente era el de un poder absoluto en manos de una sólo persona y más peligrosa se tornaba esa situación si el estado era uno vecino como en este caso sucedía con Macedonia.-En el párrafo se nos dice que se debe desconfiar, y entendemos que también temer dada la política que el rey macedón estaba desplegando en dirección de los estados helenos.-

En otra de sus peroraciones advirtió a su auditorio de los fines de la política de Filipo:

"...dirigiendo al engrandecimiento y al dominio universal y no a la paz ni a nada justo, se ha dado cuenta de que a nuestra ciudad y a un pueblo de carácter como el nuestro, no podía prometer ni hacer nada que os persuadiera a cederle, por ventaja personal ninguno de los pueblos helenos..."²⁶

No solamente Atenas ha comprendido que Filipo es su enemigo. Sino que es también Filipo el que ha entendido –según Demóstenes- que Atenas es la única polis que se interpondrá en su camino de conquistas sobre suelo griego y esto en razón de una situación muy simple Atenas no tenía nada que compartir con el macedón , su espíritu de gobierno absoluto en nada lo relaciona con el espíritu democrático de Atenas, y menos aún con la idea de cambiar o trastocar las bases de un sistema político que tiene que ver con una forma de vida propia de la polis del Atica.-

La pregunta sería entonces ¿por qué Atenas o los atenienses no querían acuerdos con Filipo, ni aceptaban algún tipo de tratado que quizás pudieran beneficiarlos?

Para el orador de Peania, la respuesta era obvia, Filipo era la encarnación de los antivalores políticos de una democracia:

²⁵ DEMÓSTENES, Ibidem, parág. 5.

²⁶ DEMÓSTENES, Segunda Filípica, parág. 7 y 8

"...No veis que Filipo y sus títulos son lo más contrario /a una democracia/ Todo rey, todo tirano, es enemigo de la libertad y adversario de sus leyes..."²⁷

De esta manera el orador adelantaba la situación que se aproximaba, un rey con veleidades de poder absoluto y universal, que en su camino hacia el poder no toleraría la democracia ateniense, ni sus libertades, ni sus leyes.

Aún con todas las reservas que tenemos hacia la cuarta de sus alocuciones- en virtud de su autenticidad- contra Filipo, encontramos en ella una serie de ideas que conforman una constante en el pensamiento demosténico. El siguiente fragmento -tomado de ella- no tiene desperdicio:

"...debéis estar firmemente convencidos de que Filipo hace la guerra a esta ciudad y que ha quebrantado la paz, y que nos quiere mal, y que es enemigo de toda la ciudad y de la tierra sobre la que esta edificada. Añadiré más: también es enemigo de los dioses de la ciudad -los cuales ojala quieran perderlo-; pero contra nada lucha tanto y conspira como contra nuestra democracia, y de lo que más se preocupa es de encontrar la manera de destruirla. Y hasta cierto punto se ve obligado a obrar de esta manera. Considerad, pues, que el quiere mandar y reconoce en vosotros sus únicos rivales.

/.../

Y además sabe perfectamente que por más que llegue a ser dueño de todo, no podrá dominar con seguridad mientras seáis vosotros una democracia, y que si le sucede algún tropiezo /.../ todas las ciudades que tiene sometidas por la fuerza se os acercarán y buscarán refugio en vosotros /.../

El (Filipo) no quiere que la libertad, desde vuestro territorio, esté al acecho de las ocasiones que se le ofrecen y su cálculo no es el de un hombre que se equivoca o indolente. Así pues, en primer lugar lo debéis considerar como enemigo de vuestra constitución y un adversario irreconciliable de la democracia, y luego, saber cierto que todo lo que maquina y dispone lo prepara contra nuestra ciudad."²⁸

Las ideas expresadas eran de una claridad meridiana. Sin duda alguna la gran oponente de Macedonia era Atenas, tanto en tiempos de Filipo como de Alejandro. La ciudad celosa de su libertad y rebelde a cualquier hegemonía no podía ser otra que Atenas.

²⁷ DEMÓSTENES, Ibidem

²⁸ DEMÓSTENES, Cuarta Filípica, parág. 11/15

Para Demóstenes, Filipo odiaba a Atenas, la propia ciudad, su tierra, sus dioses y por sobre todas las cosas era enemigo de su democracia. La lógica del pensamiento demosténico lo lleva a buscar las razones de esta animadversión. por parte de Filipo

Según Demóstenes entiende, Atenas era la única ciudad que podía liderar un movimiento de oposición con éxito, además creía adivinar el sentir de Filipo respecto a Atenas pues estaba seguro que el rey la identificándola como líder potencial si algo le ocurría en algunas de las peligrosas campañas que mantenía Dado ese caso lo natural sería que Atenas agrupara en torno de sí a todas las demás democracias y a las ciudades y territorios que él rey de Macedonia había sometido.

Atenas era visto por Demóstenes como adalid de la libertad helénica y el orador entendía que el rey de Macedonia también sentía temor de este liderazgo.

Sabemos que los sucesos posteriores confirmaron éstos temores de parte de Demóstenes y su partido. Atenas intentó en más de una oportunidad sacudirse el yugo macedón ya en época de Filipo ya en época de Alejandro.

Más aún las medidas tomadas por parte de Antípatro, después de Lamia, corroboraron la certeza de este temor de los antimacedónicos. El triunfo de Macedonia sobre Atenas significó finalmente el fin de la democracia ateniense, tal como la entendían los radicales antimacedonios.

Por si alguna duda quedaba sobre implantar una posible tiranía o alentar medidas contra la democracia, Licurgo en el "Contra Leócrates" les traía a la memoria a los atenienses cómo se habían comprometido a tratar a quienes conspiraban contra la democracia. Más aún afirmaba Leócrates algo que los mismos atenienses se habían jurado a sí mismos: tratar de traidor, de crimen de estado si alguien tomaba medidas destinadas a terminar contra el régimen democrático. Estas eran sus palabras pocos años después de Queronea:

"...Esto es suficiente, sin duda, para conocer los sentimientos de vuestros ancestros y su actitud con respecto a aquellos que han sido criminales para con el estado. Pero quiero aún recordarles la lápida, expuesta en el Consejo, que apunta a los traidores y a aquellos que conspiran contra la democracia: una lección provista de numerosos ejemplos haría más fácil vuestra sentencia. Después de la tiranía de los treinta, vuestros padres, habiendo soportado de parte de sus conciudadanos los males más grandes que habían soportado los griegos, apenas retornados a su patria, resolvieron cerrar todas sus vías a los atentados, ya que habían aprendido con la experiencia los preludios y los desarrollos de los complots contra la república. Es por esto que decretaron y juraron que si alguien aspiraba a la tiranía, traicionaba a la ciudad, o la

*emprendía contra la democracia, estarían en paz con cualquier crimen que matara al culpable que hubieran encontrado. Más valía, aparentemente para sus ojos la mente de los sospechosos que realizar ellos mismos la experiencia real de la servidumbre. Mantenían en principio que un ciudadano debe vivir de tal manera que no puede incluso ser sospechoso de semejantes atentados...*²⁹

Este discurso pronunciado casi diez años después de Queronea, nos enseña que los ánimos de la facción antimacedónica no habían cambiado en nada desde aquellos discursos pronunciados por Demóstenes. La monarquía siguió siendo vista como tiranía y ésta a su vez como la forma más radical de oposición al sistema democrático. Licurgo fue más allá y remarcó que quienes ayudaban a la instalación de gobiernos tiránicos debían ser catalogados de traidores por crimen de lesa democracia.

Para los hombres de ésta facción aceptar la monarquía era olvidar la herencia ancestral del pueblo ateniense y aceptar tal situación era inconcebible, pues conllevaba a la servidumbre.

CONCLUSION

Demóstenes, Licurgo e Hipérides y tantos otros que se identificaron con la facción antimacedónica aseveraban que Atenas era vista como guardiana de la libertad griega y defensora de toda la Hélade. Este era el rol que los oradores estudiados le asignaban a su ciudad natal.³⁰

En defensa de la libertad, Atenas era capaz de los mayores sacrificios, no sólo para conservar **su libertad** sino la independencia **de todo el orbe heleno**. La defensa de este valor, ya lo había realizado Atenas en el pasado y aún estaba dispuesto a reasumirlo en cualquier momento.

Llegaron a afirmar que la única polis con capacidad para honrar, por sobre todas las virtudes, la libertad, esa era la ciudad de Atenas,³¹ siempre lo había sido y lo había demostrado.

Características de tal magnitud habían transformado a la ciudad del Atica en **líder** de las ciudades libres y el mayor obstáculo para las tiranías.³²

²⁹ LICURGO, Contra Leócrates, parág. 124.

³⁰ HYPERIDE, Ibidem, parág. 4, 5 y 6

LICURGUE, Ibidem, parág. 10, 24, 50

³¹ LICURGUE, Ibidem, parág. 51

La percepción que tuvieron los sujetos elegidos sobre Filipo, de la monarquía o de la tiranía es el de la oposición total y absoluta a la *isonomia* de la democracia ateniense, por ende Filipo no pudo ser otra cosa que sinónimo de tiranía, de sumisión, de esclavitud, de servilismo. Concretamente, vieron en el poder macedón de Filipo, el fin de la democracia como forma de vida y sistema de gobierno.-

Por esta razón nos parece válido rescatar la intuición o percepción que tuvieron sobre el significado del poderío de Filipo y Alejandro para Atenas. Ellos concibieron a Macedonia como enemiga de la democracia y contrapusieron la forma de gobierno de ésta -la tiranía- como la negación de las libertades inherentes a los hombres, para ellos la monarquía significaba sumisión, servilismo, desigualdad -y esa forma de gobierno era incomprensible para una democracia-.

Advirtieron esta amenaza y la imaginaron como el fin de la vida de los atenienses. Los hechos posteriores al año 322 a.C., les dieron la razón, el decreto que dio entonces el regente Antípato, fue un golpe mortal al tradicional sistema político democrático.

Demóstene, Licurgo e Hipérides, sostuvieron que había una identidad en el nombre de Atenas, su polis era sinónimo de democracia, libertad y dignidad. Entendieron también que estos valores se hallaban internalizados en cualquier buen ciudadano ateniense y que un polites ateniense no podía dejar de defender un sistema político que involucraba una forma de vida y una forma de concebir al hombre libre. La democracia cobraba así en el ideario de estos hombres el carácter de forma de vida propia de los polites inherentes a su polis, un valor ético que compartía la esencia misma de los hombres.

Cristian Espejo Rovelli Romarion

BIBLIOGRAFÍA

- ARDESI DE TARANTUVIEZ, Beatriz, Historia de las ideas políticas y sociales de la Antigüedad Clásica. Facultad de Filosofía y Letras. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, 1993.

³² DEMÓSTENES, Tercera Filípica, parág. 42, 73
DEMÓSTENES, Sobre los Asuntos del Queroneso, parág. 41 y 42

- LOPEZ DE HERNÁNDEZ, Nelly y OTROS, Temas de Historia de las Ideas Políticas y Sociales de la Antigüedad Clásica. Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza. Universidad Nacional de Cuyo., 1994.
- ARDESI DE TARANTUVIEZ, Beatriz, y RAMIS, Juan P. Historia de las ideas políticas y sociales I (Antigua y Medieval). Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, 2000.
- LEVI, Mario Atilio, La lucha política en el mundo antiguo en Revista de Occidente, Madrid, 1968.
- VALLESPIN, Fernando, Historia de la Teoría Política. Madrid, Alianza, 1990.
- SABINE, George, Historia de la Teoría política. Trad. Vicente Herrero, 2º edición. México, F.C.E., 1963 (B.F.C.S.)
- CHÂTELET, François, Historia de las ideologías. México, Premia, 1981.
- PRELOT, Marcel. Historia de las ideas políticas, trad. Manuel Osorio Florit, Buenos Aires, La ley, 1971
- TOUCHARD, Jean. Historia de las ideas políticas, trad. J. Pradera, 3º edic. Madrid, Tecnos, 1979.
- PLÁCIDO Domingo, Introducción al Mundo Antiguo: problemas teóricos y metodológicos. Madrid, Síntesis, 1993.
- GARCÍA CARMONA, Rafael, Documento de cátedra: Concepto de Historia de las ideas políticas. Cátedra Historia de las ideas políticas I. Licenciatura en Ciencias Políticas. Facultad de Ciencias Sociales. San Juan ,U.N.S.J- Facultad de Ciencias Sociales.-
- DIAZ, Esther, Metodología de las ciencias sociales. Buenos Aires, Biblos ,1997.-
- GOMEZ ESPESOLIN, Francisco J. Introducción a la Grecia Antigua. Madrid, Alianza edit, 1998, págs. 240/243.
- FERNÁNDEZ NIETO. Francisco Javier y ALONSO TRONCOSO, V. Las condiciones de la polis en el siglo IV y su reflejo en los pensadores griegos. Madrid, Akal, (Nº 28), 1989, pág. 9/20
- PASCUAL GONZÁLEZ, José, Grecia en el siglo IV antes de Cristo. Del imperialismo espartano a la muerte de Filipo de Macedonia. Madrid, Síntesis, 1997, pág. 159/160.
- MARTINO, Adriana B., El mundo griego. Perspectivas socio-política. Buenos Aires, edit Docencia, 1995, págs. 179/189.
- MOMIGLIANO, Arnaldo, Filippo, il macedone. Saggio sulla storia greca del IV secolo a.C. Firenze, Felice Le Monnier, 1934.-

- GARCÍA MORENO, Luis A., La Antigüedad Clásica: La época helénica y helenística en EUNSA, (edit) Historia Universal, Pamplona, edit. Universidad de Navarra, 1984, T. II, pág. 141.
- FERNÁNDEZ NIETO, Francisco Javier Grecia en la primera mitad del siglo IV. Madrid, Akal, 1989, pág. 51
- PASCUAL GONZÁLEZ, José, Grecia en el siglo IV antes de Cristo. Del imperialismo espartano a la muerte de Filipo de Macedonia. Madrid, Síntesis, 1997, pág. 159/160.
- MOSSE, Claude, Atenas. Historia de una democracia, trad. Juan M. Azpitarte Almagro. Madrid, Akal, 1987, pág. 103/104.
- LOZANO VELILLA, Arminda, El mundo helenístico. Madrid, Síntesis, 1992 pág. 20/21.
- GARCÍA RUIZ, José Miguel, Estudio introductorio en EDIT. GREDOS. ORADORES MENORES. Madrid, Gredos, 2000, pág. 237 y 238.
- WILL, E.. MOSSE, C. GOUKOWSKY, P. 1 WILL, Eduard, MOSSE, Claude y GOUKOWSKY, Paul. El mundo griego y el oriente, op., cit., pág. 96.
- AUSTIN, Michel y VIDAL -NAQUET, Pierre, Economía y sociedad de la antigua Grecia, trad: T. De Lozoya. Barcelona, Paidós, 1986. Cap. 7, pág. 127 a 148.
- PARETTI DE CANESA, M^o Eugenia. Atenas en el siglo IV a. C. ¿Equilibrio o desequilibrio social? En Revista de la Historia Universal. Mendoza. U. Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, 1988. pág. 57 y 58.
- FINLEY, Moses I., Estudios sobre historia Antigua, tad. Ramón López. Barcelona, AKAL, 1981. Pág. 15 y 16.
- ACOSTA, Eduardo y SOLÁ, Eudald, Aspectos socioeconómicos de la Grecia del Siglo IV en Boletín de estudios Helénicos. Barcelona, Universidad de Barcelona, 1971, pág. 23.
- FERNÁNDEZ NIETO, F. J. y ALONSO TRONCOSO, V, Las condiciones de la polis en el siglo IV y su reflejo en los pensadores griegos. Barcelona, AKAL, 1989, pág. 41.
- ROMILLY, Jacqueline de, Les moderes atheniens vers le milieu du IVeme siècle: echos et concardances. R.E.G. N° 67, París, 1954, pág. 327.
- ALBAFULL, Nuria y PAGES, Eugenia, Tendencias del pensamiento político en el siglo IV a. C. en Boletín de Estudios Helénicos. Barcelona, Universidad de Barcelona, 1970-71. pág. 46/47
- ARDESI DE TARANTUVIEZ, Beatriz, Jenofonte una política sin utopía. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Fac. de Filosofía y Letras, 1998.

FUENTES

- DEMÓSTENES. Discursos Políticos, Trad.: Antonio López Eire.
Madrid, Gredos, 1985, .T I y II
- DEMÓSTENES., Harangues, texte établi et traduit par M.Croiset.
París, Belles Lettres, 1946/195, T II (Collection des Universities de France)
- HYPERIDE, Discours, texte établi et traduit par Gaston Collin.
París, Belles Lettres, 1946.-
- ORADORES MENORES, Discursos y fragmentos, trad.: José miguel García Ruiz.
Madrid, Gredos, 2000.-
- ISOCRATES, Discursos, trad., Juan Manuel Guzmán Hermida.
Madrid,Grados, 1979, T. I y II.-